

Escrito por: chico2295

Resumen:

Una serie de sucesos que cambiarían mi relación con mi suegra: De yerno a Amante.

Relato:

Ha llegado la ocasión que les contare lo que sucedió con mi suegra, después de mi experiencia con mi cuñada aquella noche, como lo mencione en el relato anterior, quizás por los ataques de su conciencia o por prejuicios, ella se mudó al cuarto de mis suegros con el pretexto de que estuviéramos con más privacidad, mi esposa, mi hija y yo; No tuvimos más contactos eróticos sino hasta mucho tiempo después, (luego les contare). Los días transcurrieron de lo más normal, en nuestra relación familiar, hasta que un día por la noche, mientras todos dormían, me levanto al baño a orinar, eran como las 12:00 de la medianoche, cuando salgo, estando parado en la puerta, sin haber apagado la luz veo a mi suegra que salía de su habitación rumbo hacia mí, vestía un camisón que transparentaba su figura, que para sus 49 años está bastante bien, unos pechos grandes, algo caídos por el paso del tiempo, pero llamativos; sus caderas anchas, y sus nalgas grandes también afectadas por la gravedad.

No apague la luz para darle paso a ella que se dirigía también a usar el baño, al pasar frente a mí me sonrío y me regala un beso en la mejilla de buenas noches, cerrando tras de ella la puerta y dejándome en la oscuridad de la noche. Me dirijo al cuarto con el pensamiento en mi mente de la figura de mi querida suegra, pensamiento que me acompañaría durante un buen rato antes de quedarme totalmente dormido.

Al despertar por la mañana, automáticamente me invade el mismo pensamiento: Mi suegra y lo bien que se veía! Me incorporo y me dirigo a ducharme y prepararme para el trabajo, cuando salí ya me encontré a toda la familia en sus actividades diarias, no pude evitar el ver a mi suegra, parecía que la estaba empezando a desear como mujer. Desayune y salí hacia el trabajo, el día transcurrió bastante rápido entre una y otra faena, aunque debo aclarar que pase pensando todo el día en mi suegra, hasta que llego el momento de regresar a la casa, estaba deseoso por verla nuevamente, y así fue, al abrir la puerta de entrada, ahí estaba ella sirviéndole la cena a mi suegro, llevaba puesto un vestido, nada provocativo, pero no era necesario, su sola presencia me provocaba. Salude a toda la familia, después de pasar a lavarme las manos, me senté a la mesa, y ni por un momento quitaba de ella mi mirada, creo que fue tanta mi insistencia que ella lo noto, y me regalo una linda sonrisa, con algo de nerviosismo.

Por temor a llamar la atención de mi suegro y de mi esposa me resigno a ver televisión, y ya solo la veía de reojo, pero con el mismo deseo.

Después de cenar me dirigo a la habitación a terminar un trabajo que tenía pendiente, y sin darme cuenta las horas pasaron hasta que

llego mi esposa a acostarse junto con la niña, por lo que tuve que bajar a la sala a terminar el reporte. De tan ensimismado que estaba en mi tarea, no me percate de lo tarde que era, hasta que escuche una puerta abrirse y cerrarse, de inmediato pensé en mi suegra, nuevamente escuche una puerta cerrarse, casi seguro era la del baño, y casi seguro que era mi suegra, sin dudar y motivado por el deseo de encontrarme aquella figura nuevamente, cerré la compu, apague la luz de la sala y de dos saltos llegue hasta la segunda planta, donde justo en ese momento, efectivamente mi suegra salía como el día anterior, solo con su camisón. Cuando me vio, me sonrió y pregunto que hacia, a lo que le respondí que estaba terminando de hacer un trabajo, pero que ya me iba a acostar. Mire hacia las habitaciones y comprobé que todas estaban con la puerta cerrada, por lo que me decidí y la abrace, quería sentir sus pechos junto a mi, yo estaba solo con un bóxer y una camiseta sin mangas. Ella extrañada me dejo hacer y me pregunto si todo estaba bien, yo le dije que si, que solo quería expresarle mi amor y agradecimiento por todo lo que nos estaba apoyando a mi esposa y a mi. Ella sonrió y me propino otro beso , yo no me separaba , no quería hacerlo, deseaba tenerla así toda la noche, Apreté su cintura mas fuerte contra mi, y creo que pudo sentir mi pene totalmente erecto, porque se aparto rápidamente y disimuladamente echó una mirada a mi bóxer, solo atino a desearme buenas noches y rápido entro en su habitación. Yo entre en la habitación con una calentura que no pude descargar con mi esposa ya que todavía estaba con la dieta post parto. Al día siguiente por la mañana era sábado, nadie se levanto temprano solo yo, me fui a estudiar, ya que estoy estudiando solo fines de semana, al regresar en la tarde, no había nadie en la casa. Imagine que habían ido a la iglesia, por lo que me dedique a ver televisión. De repente me asalto una idea, aprovechando que no había nadie me dirigí al cuarto de mis suegros y busque en el depósito de la ropa sucia, quería encontrar cualquier prenda interior de mi querida suegra, sostén o algún calzoncito, y para mi suerte ahí estaban, habían 2 piezas , las tome y las oli, era algo delicioso, era el olor de su sexo, sin poder evitarlo me empecé a tocar mi pene, lo frotaba pensando en ella, estaba ya casi por terminar cuando escuche el ruido del carro de mi suegro , por lo que rápido puse todo como estaba y baje a recibirlos. Pasamos una noche bastante tranquila, como a eso de las 10:00 p.m. subí a ducharme, y cuando salí solo cubriéndome con una pequeña toalla hacia el cuarto, mi suegra estaba en su habitación, pase frente a ella, y pude ver en sus ojos una mirada diferente, fue una sensación extraña, nunca antes me había visto de esa manera, me gusto, me sentí deseado. Pude notar también que traía puesto no un camisón, sino una camiseta para dormir, la cual que le cubría hasta un poco arriba de la rodilla, se veía bastante sexy esa noche. Entre a nuestra habitación, mi esposa dormía, me acosté desnudo esa noche, ya que era una noche bastante calurosa y me dispuse a dormir. Algo que no conseguí, pensando en aquella mirada que me había lanzado mi suegra, y la curiosidad de saber si al igual que los otros dos días se levantaría a medianoche para ir al baño, pero si así fuese como saldría, que le diría en esta ocasión, 3 coincidencias seria mucho . Pensando estaba en eso cuando se escucho aquel ruido de una puerta que se abre y

se cierra, unos pasos y otra vez el abrir y cerrar de la puerta del baño. No pude evitarlo, salte hacia afuera, tomando únicamente la toalla para cubrirme, con mucha agilidad abrí y cerré la puerta tras de mí, me quede en lo oscuro, hasta que se abrió la puerta, y pude ver su figura, entonces sin ella haberme visto apago la luz; Yo hice un pequeño ruido para que notara mi presencia, a lo cual me llamo por mi nombre como preguntando si era yo. Si le respondí, escuche una pequeña risa, lo que me hizo suponer que ella también presentía nuestro encuentro. Nos quedamos callados unos segundos entre la oscuridad, lo que me permitió escuchar los ronquidos de mi suegro (de mi esposa no me preocupe, pues por el cansancio de la maternidad, toda la noche duerme como una roca) me acerque a ella y la abraza, ella correspondió el abrazo y sintió mi torso desnudo, acariciándolo suavemente. Sabía que era algo arriesgado lo que hacía, pero tenía que hacerlo, no aguantaba más, la presione hacia mí y despacio la comencé a besar sensualmente en la mejilla, acariciando su espalda, ella se quedo quieta; Era ahora o nunca, tenía que hacerlo, deje caer mi toalla, quedando totalmente desnudo, continué besándola cada vez más cerca de la boca, comencé a escuchar su respiración agitarse, sus manos bajaron lentamente como para verificar mi estado, descubriendo así mi desnudez, lo cual la puso bastante nerviosa, no sabía qué hacer, tome el control y le agarre su mano llevándola hasta mi pene, escuchando una suave exclamación de su parte, pero dejándose llevar, ¡Ya estaba!, continué besándola sin animarme a llegar a su boca, su agitación era cada vez mayor, me di cuenta de su disposición cuando sentí que comenzó a apretar mi pene y suavemente comenzó el sube y baja. Me animé, busqué sus labios, bese la orilla de los mismos y sentí como ella empezó a responderme mis besos, abrió un poquito su boca, lo cual me permitió entrar en ella, besándola apasionadamente. Comencé a tocar sus senos, no hubo resistencia, estaba que explotaba, no lo podía creer, mi suegra se estaba entregando a mí, continué besándola y ella no soltaba mi ... estaba disfrutándola, baje mis manos para levantarle la camisa y tocarle sus nalgas, y vaya sorpresa, no llevaba calzón, pude sentir sus nalgas en todo su esplendor y de inmediato mi mano se poso en su entrepierna, que estaba ya bastante húmeda. En ese momento que me detiene y me quita las manos agarrándome del brazo, me lleva abajo, hasta la sala, nos detenemos frente al sillón, siempre en la oscuridad, cuando de repente es ella quien me abraza y comienza a besarme desesperadamente, yo continuo con mis tocamientos hasta que le quito su camiseta dejándola totalmente desnuda, y comienzo a besar sus tetas, que ricos pezones, puedo escuchar su jadeo, la jalo hacia mí y por primera vez siento todo su cuerpo desnudo junto al mío, despacio la acuesto en el sillón y bajo a su entrepierna, ella se asusta, preguntándome que voy a hacer, y sin responder mi boca busca su vulva, beso sus labios vaginales, mi lengua lame esa vulva caliente, una, otra, y otra vez , mis manos están apretando sus pechos, con la lengua abro paso al interior, presiono para que entre, mientras que con una mano empiezo a abrir esos labios hasta encontrar su clítoris, con el cual juega mi lengua, empieza un estremecer de su cuerpo, sus fluidos son cada vez más abundantes, de repente me toma la cabeza con sus manos y la presiona contra su

vagina, presiona con fuerza contra mi boca, puedo sentir sus espasmos, Terminó. Yo no aguantando mas, me levanto y me acomodo sobre ella para poder penetrarla , rápidamente y con la facilidad generada por nuestros fluidos comienzo a entrar, Oh, es algo delicioso, no sé si es lo prohibido, pero estoy tan excitado, estoy temblando, comienzo a moverme con potencia, a cada embestida empieza mas y mas sus gemidos, que delicia es escuchar mi nombre de la boca de una mujer que está disfrutando tanto, sigo bombeando mas y mas, con más fuerza, presionando sobre su clítoris, buscando que termine por segunda vez , y en segundos otra vez ese tambaleo, sus gemidos fuertes y constantes, siento sus espasmos y esa cantidad de fluidos que me confirman que en efecto conseguí la tarea. Ahora me preparo para mi momento, sigo bombeando mas y mas, y después de unos minutos le lleno su vientre de abundante y caliente semen, Ah que delicia, nos besamos, por varios minutos, quedando luego en completo silencio, hasta que un llanto suave se deja oír, le pregunto que si se siente mal, respondiéndome que no!, que era que porque hacía tiempo no sentía todo lo que esa noche yo le había hecho sentir. No sé qué hora era, pero sabía que debía volver, no fuera que mi suegro o mi esposa notaran la ausencia de sus seres queridos e infieles. Nos levantamos, ella se puso su camiseta, mientras que yo la tomaba de la mano y nos dirigíamos hacia arriba a nuestros respectivos dormitorios, nos despedimos en el pasillo con un beso, ella entro al baño, me imagino que a limpiarse, y yo tome la toalla y limpiándome entré sin hacer mucho ruido. Todo seguía igual, mi esposa dormía, pero pensándolo mejor no todo seguía igual, ahora yo era el amor de mi suegra y ella el mío. En la otra ocasión les contare que sucedió con la tía de mi esposa.